MUNDO DE LIBROS

Moral social: apreciación de Hostos

EUGENIO MARÍA DE HOSTOS

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Moral social: apreciación de Hostos

Eugenio María de Hostos

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

BIBLIOTECA DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EUGENIO MARÍA DE HOSTOS

PROFESOR DE SOCIOLOGÍA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA Y DE DERECHO CONSTITUCIONAL EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

MORAL SOCIAL

APRECIACIÓN DE HOSTOS, POR R. BLANCO-FOMBONA

EDITORIAL-AMÉRICA MADRID

CONCESIONARIA EXCLUSIVA PARA LA VENTA:
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LIBRERÍA
FERRAZ, 25

EDITORIAL-AMÉRICA

Director: R. BLANCO-FOMBONA

PUBLICACIONES:

I

Biblioteca Andrés Bello (literatura).

II

Biblioteca Ayacucho (historia).

III

Biblioteca de Ciencias políticas y sociales.

IV

Biblioteca de la Juventud hispano-americana.

V

Biblioteca de obras varias.

De venta en todas las buenas librerías de España y América.

Imprenta de Juan Pueyo, Luna, 29, teléf. 14–30.—Madrid.

MORAL SOCIAL

Publicaciones de la EDITORIAL-AMÉRICA

BIBLIOTECA DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Obras de los más ilustres prosistas americanos.

SE HAN PUBLICADO: I.—ORESTES FERRARA: _La guerra europea. Causas y pretextos._—Precio: 3,50 pesetas.

Profesor de Derecho público en la Universidad de la Habana.

II.—ALEJANDRO ÁLVAREZ: _La diplomacia de Chile durante la emancipación y la sociedad internacional americana._—Precio: 3,50 ptas.

Consultor del ministerio (chileno) de Relaciones Exteriores.

III.—JULIO C. SALAS: _Etnología é Historia de Tierra-Firme. (Venezuela y Colombia.)_—Precio: 4 pesetas. (Venezuela).

Profesor de Sociología en la Universidad de Mérida

IV.—CARLOS PEREYRA: _El Mito de Monroe._—Precio: 4,50 ptas.

Profesor de Sociología en la Universidad de México y Miembro del tribunal permanente de Arbitraje, de La Haya.

V.—JOSÉ DE LA VEGA: _La Federación en Colombia._— Precio: 3,50 pesetas.

Miembro del Centro de Historia, de Cartagena (Colombia.)

VI.—M. DE OLIVEIRA LIMA: _La Evolución histórica de la América Latina._—Precio: 3,50 pesetas.

De la Academia brasilera.

VII.—ÁNGEL CÉSAR RIVAS: _Ensayos de historia política y diplomática._—Precio: 4 pesetas.

De la Academia de la Historia, de Venezuela.

VIII.—JOSÉ GIL FORTOUL: _El hombre y la historia._ (_Ensayo De la Academia de la Historia, de de Sociología venezolana_.)— Venezuela. Precio: 3 ptas.

IX.—JOSÉ M. RAMOS MEJÍA: _Rosas y el Doctor Francia. Presidente del Consejo Nacional (Estudios psiquiátricos.)_— de Educación en la República Precio: 3,50 pesetas. Argentina.

X.—PEDRO M. ARCAYA: _Estudios de sociología
Miembro de la Academia de la venezolana._—Precio: 4 pesetas.
Historia, de Venezuela, y
Ministro de Relaciones
Interiores.

XI–XII.—J. D. MONSALVE: _El ideal político del libertador Miembro de número de la Academia Simón Bolívar._—Dos gruesos vols. de Historia, de Colombia. á 4,75 cada uno.

XIII.—FERNANDO ORTÍZ: _Los negros brujos. (Apuntes para Profesor de Derecho público en la un estudio de Etnología Universidad de la Habana. criminal.)_—Precio: 4,50 pesetas.

XIV.—JOSÉ NICOLÁS MATIENZO.: _El Gobierno Representativo Federal Profesor en las Universidades de en la República Argentina._— Buenos Aires y la Plata. Precio: 5 pesetas.

XV.—EUGENIO MARÍA DE HOSTOS: _Moral Social._
Profesor de Sociología en la
República Dominicana y de Derecho
Constitucional en la Universidad
de Santiago de Chile.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

BIBLIOTECA DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EUGENIO MARÍA DE HOSTOS

PROFESOR DE SOCIOLOGÍA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA Y DE DERECHO CONSTITUCIONAL EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

MORAL SOCIAL

APRECIACIÓN DE HOSTOS, POR R. BLANCO-FOMBONA

EDITORIAL-AMÉRICA MADRID

CONCESIONARIA EXCLUSIVA PARA LA VENTA:
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LIBRERÍA
FERRAZ, 25

EUGENIO MARÍA DE HOSTOS

(1839–1903)

I

HOSTOS, FIGURA REPRESENTATIVA

El nombre de Eugenio María de Hostos nunca fué muy popular en América. ¿Por qué? Porque no lo repiquetean consonantes de villancicos, sino que repercute en la región de las ideas, menos frecuentada que aquella otra región donde el vulgo se extasía en la música de fútiles rimas, de rimas que, naturalmente, nada tienen que hacer con el Parnaso y que horrorizarían á las Piérides.

Aunque fué maestro, porque tuvo qué enseñar, no lo siguen parvadas intonsas y bullangueras de discípulos. Los leones andan solos. Los leones son raros hasta en África. Como en América no existen semejantes cuadrúpedos crinados, ¿qué mucho que ignore el vulgo á ese león de Borinquén, espécimen desacostumbrado, y que lo tome, á lo sumo, por un gato montés?

Pero el nombre de Eugenio María de Hostos, aunque no muy difundido, aunque conservado en penumbra, como el nombre de Cecilio Acosta, sirve hoy á la América pensadora, como el nombre de Cecilio Acosta, de valiosísimo adorno. Ambos nombres deben también servirle de orgullo. Ambos nombres pertenecen á ciudadanos íntegros, á paladines del ideal, á caballeros sin miedo y sin tacha, á escritores de primera línea, á pensadores de primera fuerza, á hombres buenos, á personajes de diez y ocho quilates.

El nombre de Eugenio María de Hostos y el nombre de Cecilio Acosta bastarían para enseñar á esta Europa que nos denigra y á esos yanquis que nos calumnian, cómo la América no es sólo fragua de

revoluciones, ni palenque de motines, ni paraíso de especuladores políticos criollos y ladrones comerciales del extranjero.

Verán, por obra de ambos ejemplos, que en medio de los alborotos democráticos y gestatores de sociedades todavía sin coherencia ni sanción, entre politiqueros sin escrúpulos, comerciantes sin decoro y arrivistas sin pudor, hubo, en la América del siglo XIX, virtudes eminentes, apóstoles encendidos, sabios auténticos, artistas de oro puro, directores de opinión incorruptibles, varones de consagración, vidas de cristal, hombres dignos del mármol.

Verán, tanto los yanquis como los europeos, que en el torbellino de una América en formación, de donde surgen, improvisados, pueblos, instituciones, fortunas, surgen también lentos, pétreos, luminosos, esos hombres que hacen el papel de montañas. Y advertirán, ya que tienen ojos y si saben y quieren ver, que desde la cima de esas montañas, en medio de la pampa rasa y los ríos en ebullición, se columbra un vasto horizonte...

II

HOSTOS ROMPE CON ESPAÑA

Hostos vivió sesenta y cuatro años. Nació en una de las Antillas en 1839 y murió en otra de las Antillas en 1903.

Como nació en Puerto Rico cuando Puerto Rico pertenecía á España, y como nieto de español españolizante, fué enviado á educarse en la Península desde los trece años. Se levantó en las Universidades de la madre patria. Sus condiscípulos fueron hombres que iban á llenar

buenas páginas de la historia española y á figurar en los Congresos, en los Ministerios, en el Ejército, en la Prensa.

¿Empleó Hostos su influencia con figuras y figurones de la política para medrar? ¿La empleó para ascender á posiciones del Estado, á que lo llamaban sus méritos? No. La empleó para acordarse de que había nacido en América. La empleó para pedir la independencia de Cuba y Puerto Rico. Pero ningún pueblo se amputa voluntario. Hostos confundió el empeño de la unidad nacional ó posesional de España, patriótica y razonable en sí, con intransigencias de la Monarquía. Desiluso, conspiró contra el Trono y á favor de la República española con Castelar, con Salmerón, con Pi y Margall.

«Primero soy español que republicano», exclamó Castelar cuando, ya presidente de la República española, Hostos y algunos republicanos de la Península instaron sobre independencia para Cuba.

Desiluso de nuevo, aquel apóstol de libertad se convenció de que la independencia no se mendiga, sino se merece, y, si se puede, se conquista.

Era en 1868. Abandonó á Madrid, negándose á aceptar una curul en el Congreso español. Fué á la capciosa Nueva York y se consagró en alma y vida á la revolución cubana, recién prendida por Céspedes. Pero no se alejó de Madrid sin agotar sus esfuerzos y sin luchar con el león á brazo partido, en el mismo antro de la hermosa fiera dorada. Aquel «Hostos, talentudo y corajudo», de que habla Galdós en alguno de sus _Episodios Nacionales_ donde evoca, si no recuerdo mal, el destronamiento y platanazo de Isabel II, luchó su última lucha en la tribuna española y dijo donde podían oirlo, en el Ateneo de Madrid, valientes verdades.

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com